

Un soldado de EEUU denuncia desde Mosul la hipocresía de la guerra en Irak

25/09/2003 - Autor: Eduardo González - Fuente: Rebelión

Tim Predmore, de la 101 División Aerotransportada, afirma en una carta que la guerra se hizo para defender los intereses petroleros

Un soldado norteamericano destinado en Mosul ha denunciado la "hipocresía" de la guerra en Irak, que califica de "máxima atrocidad", y ha asegurado que tras el argumento humanitario, la supuesta búsqueda de armas de destrucción masiva y los vínculos de Sadam Husein con Usama bin Laden, acusaciones sobre las que recuerda que no se han encontrado pruebas, se ocultan los intereses económicos de Estados Unidos, que ha liderado esta "cruzada" para controlar el petróleo iraquí. Asimismo, recuerda que la función del Ejército es defender a los ciudadanos y no "los intereses de su presidente".

En una carta publicada esta semana íntegramente por la edición digital del diario británico The Guardian, el soldado Tim Predmore, de 36 años, perteneciente a la 101 División Aerotransportada, destinada en Mosul (norte de Irak), empieza por contar que lleva seis meses participando en la que es, a su juicio, la "gran mentira moderna: la Operación Libertad de Irak".

El militar señala que el clima creado por los atentados del 11 de septiembre 2001 y por la posterior invasión de Afganistán preparó el terreno para la conquista de Irak. "Choque y temor eran las palabras que se usaban para describir la demostración de poder a que el mundo iba a asistir desde el comienzo de la Operación Libertad de Irak". Esas palabras, "como soldado que se preparaba para participar en la invasión de Irak, sonaron profundamente dentro de mi psique", explica Predmore.

"Mientras nos preparábamos para partir, parecía que esas dos grandes superpotencias estaban dispuestas a romper las mismas reglas cuya obediencia exigían a otros. Estados Unidos y Reino Unido, sin el consentimiento de Naciones Unidas y sin hacer caso a las súplicas de sus propios ciudadanos, invadieron Irak", prosigue la carta. "Sentí que nos habíamos embarcado no en una acción de justicia, sino de hipocresía", añade.

"Desde que se efectuó el primer disparo de esta supuesta guerra de liberación, reinó la hipocresía", asevera el soldado. "Tras la difusión por una televisión árabe de las imágenes de soldados norteamericanos capturados (por los iraquíes), los líderes estadounidenses y británicos protestaron y prometieron represalias, y literalmente asaltaron las cadenas de televisión que habían mostrado esas imágenes". En contraste con esta actitud, prosigue, "horas después de la muerte de los hijos de Sadam Husein, el Gobierno de Estados Unidos difundió para todo el mundo las horribles fotografías de los dos hermanos muertos",

lamenta la carta.

"Como soldados que sirven en Irak, nos dijeron que nuestro objetivo era ayudar a la gente de Irak proporcionándoles militarmente la ayuda necesaria y mediante esfuerzos humanitarios", continúa Tim Predmore, que recuerda la historia de dos niños iraquíes a quienes su madre llevó a una base militar estadounidense en busca de asistencia médica. Los dos niños habían jugado con explosivos que habían encontrado y resultaron gravemente heridos. A pesar de ello, los médicos militares norteamericanos les negaron la asistencia. "?Dónde está la humanidad?", se pregunta Predmore.

"Afortunadamente, he sido testigo personal de atrocidades, salvo que usted considere, como yo, que es esta guerra la máxima atrocidad", afirma el soldado estadounidense.

El petrolero

A continuación, Predmore se pregunta sobre los auténticos objetivos de Estados Unidos en Irak. "?Esta invasión se debió a las armas de destrucción masivas, como tan a menudo escuchábamos? Si es así, dónde están? ?Hicimos la invasión para eliminar a un líder y su régimen porque estaban estrechamente vinculados con Usama bin Laden? Si es así, ?dónde está la prueba?".

"?O acaso es que nuestra incursión tiene relación con nuestros intereses económicos? El petróleo de Irak se puede refinar a costes más bajos que el de cualquier otro lugar del mundo", explica el soldado.

"Esto parece una cruzada moderna, pero no para liberar a un pueblo oprimido o salvar al mundo de un dictador demoníaco implacable en su afán de conquista y dominación, sino para controlar un recurso natural de otro país. El petróleo, al menos para mí, parece ser la razón de nuestra presencia" en Irak, concluye Tim Predmore.

Los muertos americanos

"Hay sólo una verdad, y es que los americanos mueren. Se estiman entre 10 y 14 ataques cada día contra nuestros hombres y mujeres en Irak. Dado que el número de muertos sigue creciendo, no parece que haya ningún final inmediato a la vista", asevera el militar.

"Mi tiempo aquí ha acabado, así como el de mucho otros con quienes he servido. Todos hemos afrontado la muerte en Irak sin ninguna razón y ninguna justificación. ?Cuántos deben morir? ? Cuánto lágrimas deben derramarse antes de que los americanos despierten y exijan la vuelta de los hombres y mujeres cuyo trabajo consiste en protegerles y no en defender el interés de su presidente?", concluye la carta.

Precisamente, dos miembros de la Policía Militar (PM) estadounidense murieron y otros 13 resultaron heridos anoche en un ataque con mortero contra la cárcel de Abu Gharib, al oeste de Bagdad, y un soldado estadounidense murió ayer en un ataque con explosivos contra un

vehículo militar en la ciudad de Ramadi, 110 kilómetros al oeste de Bagdad, según informaron fuentes militares estadounidenses.

El pasado miércoles, el presidente George W. Bush se vio obligado hoy a confesar ante la prensa que no hay pruebas de que Sadam Husein estuviera vinculado con los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Esta era una de sus justificaciones básicas para lanzar la guerra contra Irak.

El creciente número de bajas de soldados estadounidenses en Irak, el fracaso de las fuerzas invasoras en encontrar armas de destrucción masiva y el elevado costo de la guerra han empezado a minar el apoyo para la acción bélica y a poner en duda los argumentos oficiales que la justificaron. Según un sondeo de la revista Newsweek difundido hoy, los índices de aprobación entre la población estadounidense de la labor de Bush en Irak han bajado por primera vez del 50 por ciento y el Gobierno está gastando demasiado dinero en la posguerra en Irak.